



S E R M O N

DE LA DOMINICA

IN RAMIS PALMARUM.

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA
de Sigüenza.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. Matth. cap. 21.

Prov. 14
33.



IN vna sentencia del Sabio hallo entrada à las mysteriosas oposiciones de este dia. Dixo asì: *Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij lætus occupat.* La risa se mezclarà con el dolor, y las extremidades del gozo las ocupa el llanto. Què ajustada sentencia à este assumpto! Todo èl es vn mixto de regocijos, y dolores, de gozos, y lamentos. Comienza en aclamaciones, acaba en ignominias. Su exordio se compone de festivos hymnos; su peroracion de lugubres endechas.

2 Viva Jesus, Rey de Israel, pronuncian aora àun los infantes niños. Muera, diràn luego hasta los mas ancianos. Aora le ofrecen rosas; luego espinas. Aora le dan palmas; luego se las abren. Aora le desnudan para entronizarle; luego le desnudan para confundirle. Aora le coronan de ramos floridos; luego le suspenden en leños afrentosos. Aora le tratan como à Rey; luego como à reo. Aora, finalmente, le miran como singular objeto de sus alabanzas; luego como vnico blanco de sus iras. O voces de lo humano! O ingeniosa instabilidad de lo caduco! *Risus dolore miscbitur, &c.* Ello ha de ser cierto (dice Salomon)

De la Dominica in Ramis Palmarum. 141

mon) que no ay alegria humana sin mezcla de dolor, ni gozo sin termino de llanto. Qual serà la causa? Mi empeño es inquirirla. Fijemos el acierto de la Divina gracia; AVE MARIA.



Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. Matth. cap. cit.

3 **Q**UE en Christo nuestro Bien no cupo ambicion de glorias, sino hydropesia de tormentos, es verdad que debe suponerse, no probarse. No fue pretendiente de glorias, porque era fuente de ellas. Fue ambicioso de penas, porque mediante sus penas, nos conduxo à la fuente de sus glorias. No buscò Reynos en la tierra, porque era Rey del Cielo. Quiso, siendo Divino, hazerse Humano, porque llegasse lo Humano à lo Divino. Si es este el genio de Dios entre los hombres, como admite oy el Reyno que le ofrecen? A varias respuestas de esta duda, se ceñirà mi brevissima oracion. Quien admite vn Reyno, si sabe lo que admite, no busca su gloria, sino su tormento. Reynar, es morir; y como Christo quiere yà morir, trata de reynar. No admitiò antes la Corona, porque antes aun no era tiempo de perder la vida.

4 La ceremonia de vngir los Reyes al entronizarlos, es fatal anuncio de su breve vida. A quien està para morir le suelen olear. Mortal es la dolencia de los Reyes, pues los tratan como à moribundos. Comenzò esta sagrada ceremonia en Samuel, quando vngiò à Saùl: *Hoc tibi signum* (dice el Venerable Profeta al nuevo Rey) *hoc tibi signum, quia unxit te Deus in Principem: cum abieris hodie à me, invenies duos viros iuxta sepulchrum Rachel.* Observa esta señal de que yà eres Rey: quando te apartes de mi oy, hallaràs dos hombres junto à la sepultura de Raquel. O misera suerte de reynar! Lo mismo ha de ser ceñirse la Corona, que dar de ojos en la sepultura? Empuñar el Cetro, que caminar al tumulo? Obtener lo mas apetecido de la vida, que entrar en los mas funebres def-

1. Reg. 10.
13.

despojos de la muerte? Si. Reparen aquel, *hodie*, oy. Es tan ejecutivo el mal de reynar, que no dà treguas. El mismo dia que dà, dà en el sepulcro. Para morirse vn Rey, sobra el achaque de su dignidad. A los Reyes los embia Dios à los sepulcros, porque en siendo Reyes, pueden yà contarse con los muertos.

5 Mandòle Dios à David, que edificasse en Hebròn su Real Palacio. Y parece que era mas oportuno lugar Jerusalèn; porque Jerusalèn era la mayor Ciudad, Metropoli del Reyno: y yà que no sea Jerusalèn, sea Belèn, que es la Ciudad propria de David. Rustre con Tu folio, à quien debe su primer aliento. No ha de ser sino Hebròn, responde Lyra. Dà la causa, porque en Hebròn estaban los sepulcros de los Patriarcas mas celebres del Orbe, de Adàn, y Eva, de Abraham, y Sara, de Isaac, y Rebeca, de Jacob, y Lia. En este lugar manda Dios à David fabricar su folio. Siendo disposicion Divina, merece veneraciones de acertada. Luego ponerle entre los muertos, fue avisarle que vive muy cercano à sus sepulcros.

6 El Cetro es mas vecino de la muerte, que el cayado. David Pastor no temió la muerte. David Rey tuvo mil riesgos de perder la vida. Un Rey, cercado de guardas aun no està seguro. Un Pastor acompañado de sus soldadas, vive sin peligro. Los muy poderosos (dice el Eclesiastico) son de breve vida: *Omnis potentatus brevis est vita*. Y puede ser la causa natural, ò porque sueltan la rienda à sus apetitos, ò porque los persiguen las embidias, ò porque los consumen los cuidados, ò porque las alturas son mas ocasionadas à los precipicios. No amenaza el rayo à la humildad profunda de los valles, sino à la elevada corona de los montes. Los Reyes mueren del achaque de su propria altura. Y como trata oy nuestro Bien Christo de reynar, sin duda, que està cerca de morir. Presto nos lo diràn en su Pasion. Pondranle en vna Cruz. Y por què causa? Oygamosla de el Evangelista San Matheo.

7 *Et impossuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Iesus Rex Iudaorum.* Tienen dificultad de

Matth. 27.
37.

Eccles. 10.
21.

entenderse estas palabras. Què causa es esta de que muera Christo, *causam ipsius*, si lu Juez Pilatos confiesse que no encuentra causa? *Nihil inuenio causa?* Yo no hallo mas causa, que la que ofrece el Texto, *Rex*. Era Rey Christo; y para perder la vida, es sobrada causa vna corona.

8 Coligese de la pregunta de Pilatos: *Tu es Rex?* Eres Rey? le dice. Notable pregunta! Preguntele si perturba el Pueblo, que es vno de los cargos, que le hazen: *Subvertit gentem nostram*. Preguntele si prohibe que se paguen tributos al Cesar, que es el segundo cargo: *Prohibet tributum dari Cesari*. Preguntele si intenta destruir el Templo Santo, que es el cargo tercero: *Possum destruere templum Dei*. Preguntele finalmente (porque es el quarto, y vltimo cargo que le hazen) si aspira à la corona: *Et se Regem facit*. Si los cargos son quatro, como no es mas que vna la pregunta? Si busca Pilatos causa para condenarle, como no investiga vna causa en cada cargo? Como no inquiere mas que el vno, de si es Rey? *Tu es Rex?*

9 Es fuerza que repitamos la razon: Reynar es suficiente causa de morir. Preguntale si reyna, porque si reyna, sobran los otros cargos para sentenciarle. No se escribe otra causa de que muere, sino porque es Rey: *Causam ipsius. Rex.*

10 Resta satisfacer à vna objecion: *Tu es Rex?* Eres Rey? le pregunta el Juez iniquo. A esta pregunta no responde Christo que si, sino que el lo dice: *Tu dicis, quia Rex sum ego*. Pues como le condena?

11 Esta objecion no es contra nuestro discurso, antes le adelanta. En fuerza de la respuesta de Christo, no puede entender Pilatos que era Rey, antes parece que se entendia lo contrario. Rey era Christo; pero en este dicho se disfraza. No obstante le condenan como à Rey: *Causam ipsius: Rex*. O dura, y fatal pensión la del reynar! Si vn Rey disfrazado se sentencia à muerte, vn Rey manifesto como vivirà? No sale oy en publico? Luego ha de morir presto.

12 Buelvo à nuestra duda principal. Por què admite oy Christo el Reyno, que antes rehusaba? Por què se dexa servir, si vino, como el dice, à ministrar? Por què se llama

Luc. 23. 41

Luc. 23. 21

Matth. 26.
61.

Ioan. 18. 37

Marc. 15. 2

Matth. 27.
11.

Luc. 22. 70

Ioan. 6. 15

Matth. 20.
28.

Se-

Señor, viéndose de Siervo? Por qué busca en Jerusalén aclamaciones, el mas vivo exemplo de humildad? Oygan à la dulzura de Bernardo: *Fortè, ut amarior esset passio, quam processio processisset.* Precedió este magestuoso aparato, para que fuesse mas amarga, y terrible la Passion. No fiere el tormento de caído, quien no tuvo la conveniencia de elevado: y Christo permitió verse elevado antes con tanta honra, para verse caído despues con mas afrenta. Dícelo por boca de David à su Eterno Padre en estas tiernas voces.

13 *Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea: exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus. In me transferunt iratua, & terrores tui conturbaverunt me: circumdederunt me sicut aqua tota die: circumdederunt me simul. Elongasti à me amicum, & proximum; & notos meos à miseria. Pobre soy, Eterno Padre mio, y desde mi juventud hecho à trabajos. Mas luego que me vi elevado, me mirè abatido, y passaron por mi todas vuestras iras, como el agua, que cerca à quien le ahoga, me cercaron juntas todo el dia. Dexasteisme sin compañeros, sin amigos, sin conocidos, que me asistiesen, siquiera con la compasion, en mis miserias. En tres estados se nos pinta Christo: Pobre, y lleno de trabajos el primero: *Pauper sum ego, & in laboribus.* De alturas el segundo: *Exaltatus autem.* De abatimiento, de penas, de ahogos, y de soledades el tercero: *Humiliatus, & conturbatus, &c.**

14 Reparen, que no pondera el primero, ni se derriene en el segundo, sino en el tercero. Y dificulto así: Que no se pondere el segundo que es de glorias, bien està, que las glorias de Christo en este mundo fueron momentaneas. Pero el primero, por qué no, que fue de penas? No fue toda su vida vn traslado de ellas? No le hallaràn mas glorias, que las instantaneas del Thabor, y los breves aplausos de este día. Pues si todo lo demàs antecedente es penas, mendigueses, y trabajos, por qué no se pondera?

15 Juzgo que se dexa entender del mismo Texto: *Exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus.* Hasta verse exaltado, no se pondera abatido; porque no es tanto el abatimiento que antecede à la exaltacion, como el que la

subsi-

subsigue; ni puede ser grande caída la que no presupone mucha altura. Ay tanta diferencia de los trabajos que presuponen alto puesto, à los que no, que los que no le suponen, los refiere Christo, y los que le suponen, los pondera. Què me venèren oy como à su Rey, y que me pongan luego en vna Cruz? Esto es lo que se debè exagerar: *Exaltatus, humiliatus sum, & conturbatus.*

16 Aun no hemos acabado de responder à la objecion. Diràme alguno: Si Christo es ambicioso de ignominias, por qué admite aplausos, aunque breves? Yà responde Bernardo: *Ut amarior esset passio, quam processio processisset.* Yà respondió David en persona de Christo, & Christo por boca de David: *Exaltatus, humiliatus sum.* No admitió Christo el aplauso para el gusto, sino como medio para mayor pena: *Ut amarior esset passio.* Infierese con claridad del mismo Texto. Noten, que en ponderar sus trabajos gasta muchas voces, como vimos. En referir su exaltacion, vna voz sola, *exaltatus*; porque como las glorias fueron instantaneas, y las penas prolixas, para contar sus glorias, sobra vna palabra; para ponderar sus penas, aun no bastan muchas.

17 *Exaltatus, humiliatus.* Subir à vna cumbre, es trabajo; perseverar en ella, demos que es alivio; caer de ella, afrenta. No puede aver descanso, donde no ay asiento. Y como Christo no le haze en la magestuosa altura que oy le ofrecen, no se verifica que haze pie en la gloria de elevado, sino que passa à la afrenta de abatido. A lo mas alto del Templo, y de vn monte le llevó el demonio. Claro està que no fue con animo de elevarle, sino con depravado intento de abatirle: *Si cadens.* No quiso, ni pudo caer de aquella altura, porque aquel caer fuera peccar. De estotra quiso, porque estotra caer es redimir.

18 *Exaltatus, humiliatus sum.* Con vn exemplo claro acabaremos de entender esta exaltacion, y abatimiento. Hallole en otro Emistichio de David: *Elevans allifisti mee* y el Poeta dixo: *Tolluntur in altum, vt lapsu graviore ruant.* Solemos levantar lo que queremos deshazer, porque se quebranta con mayor impulso, lo que se derriba de mas alto. Estas son las alturas à que atiende Christo; alturas,

T

no

no que le conserven aplausos, sino que le aceleren precipicios: *Exaltatus, humiliatus: elevans allisisti. Ut lapsu graviore ruat. Ut amarior esset passio, quam processio processisset.*

19 De aqui se infiere (y será tercera respuesta à la primera duda) de aqui se infiere, que las glorias que ofrece el mundo, no tiran à engrandecer, sino à derribar, no à ilustrar, sino à destruir. Son en la apariencia oro, en la verdad veneno. Admitelas oy Christo, porque las penetra. Con diversos fines las admite Christo, y las desea el mundo. Christo, porque le parece lo que son. El mundo, porque juzga que son lo que parecen: Luego el mundo abraza el tormento, porque le parece que es alivio. Christo admite lo que parece que es alivio, porque comprende que es tormento. Si conociera el mundo lo que es en lo interior vna corona, ò no la deseàra; ò deseàra vn martirio, si la apeteciera; y como en Christo no pudo aver ignorancia de lo que es, sino la rehusa, no es porque aspira à reynar, sino porque quiere padecer. En los hombres es ambicion, en Christo merito; porque los hombres se dexan llevar del exterior aplauso, y à Christo no le acobarda el disfrazado, y conocido riesgo: el resplandor de vna corona, es velo en que se oculta su asfechanza. Muestra alhagos, y reconcentra alevosias. Promete glorias, y dà penas; brinda à vna vida dilatada, y conduce à vna muerte repentina.

Judic. 4. 1.
2. Reg. 20. 9
10.
Matt. 26.
47.
Marc. 14.
45.
Luc. 22. 47.

20 Hanse las felicidades humanas con los hombres; como Jaël con Sifara, como Joab con Amasa, como Judas con Christo. En la amistad fingida ocultan la traycion mas verdadera. No ay enemistad, ni menos temida, ni mas digna de temerse, que la oculta. La enemistad manifesta me haze prevenido, la oculta confiado. El enemigo declarado me aparta del peligro; el fingido me acerca mas al riesgo. Y como las dignidades tienen la superficie de amistad, y el interior dañado, matan sin remedio, porque no ay prevenciones para los alhagos.

21 De varias coronas usaron los antiguos. Unos se coronaban de laureles, otros de rosas, otros de aspides, y de basiliscos. Dexo otras, porque no conducen, y reparo en estas, porque merecen atenciones sus

dis-

distancias. Si se reparara bien, anduvieron en este modo de coronarse muy directos. No ay arbol que prometa mas durables verdóres que el laurel, ni hermosura, que mas presto se marchite, que la de la rosa, ni veneno mas prompto que el del aspid, y del basilisco. Texieron vna corona de laureles, viendo que no ay corona que no prometa mucho. Otra de rosas, viendo que no ay corona que no dure poco; otra de aspides, viendo que no ay corona que no mate presto.

22 Observan los Astrologos vna constelacion con nombre de corona, porque forman nueve Astros en circulo vna diadema. Observan también, que es casi infalible señal de tempestades. O que desengaño! Qué aun à las coronas del Cielo se sigan sus peligros? Qué seguridades tendrán las de la tierra? Observan mas. Al tiempo que nace esta corona de Astros, nace el signo que llaman Escorpion. Valgate Dios por corona! aun en la esfera parece que no està segura. Si siempre te acompañas de escorpiones, quando te ves libre de venenos?

23 Passemos de lo humano à lo divino. Quiso Dios destruir à Moab, y usò de vn raro medio para destruirle: *Date florem Moab* (dice por su Profeta Geremias) *quia flores egredietur. Batablo trasladò: Date alam Moab, quia volando volabit.* Otros trasladaron: *Date coronam Moab.* O lo que alcanza Dios! Lo que tiene el mundo por medio de vivir, escoge Dios para instrumento de matar. Flores, alas, coronas, son cuchillo con que mata el Cielo: *Date flores, date alam, date coronam:* y esta es la gloria que apetece el mundo; desea flores, y no atiende à la inestabilidad de sus fragancias. Pretende alas, y no advierte, que si le remontan à altos puestos, no ay precipicios, sino en puestos altos: Aspira à coronarse, y tira à destruirse, que el Cielo quita vidas, quando dà coronas: *Date coronam Moab.*

24 O mi Dios! Sin duda tratais de moriros, pues veo no rehusais el coronaros. Admitis el Cetro, porque sabeis que los Cetros abrevian los sepulcros. Ois vuestros aplausos, y veis que son prevenciones à vuestras afrentas. Con occis que tanto magestuoso aparato, y resplandor, es

T 2

anunt-

anuncio de horrible tempestad. No ignoratis que al veros tan lucido, ha de tirar el mundo à derribaros. A nuestros ciegos ojos parece lo exterior de este vuestro triunfo mucha gloria, à vuestra linde vista es preambulo de la mayor pena. Despertadnos, Señor, para ver la ilusion de lo caduco, y estabilidad de lo eterno. Hazed, que ya que os seguimos elevado, no os desamparemos abatido. Que os aclamemos oy quando triunfais, para imitaros quando padeceis. Rey de Reyes fois. Así lo confessamos. No cabe en nuestros pechos la fe para sentirlo, se derrama en voces para celebrarlo. Hasta el calvario ha de seguiros; mediante vuestra gracia, nuestra lealtad, hasta que nos redimais con vuestra Sangre; hasta que borreis con vuestras penas nuestras culpas; hasta que hallèmos en vuestra muerte nuestra vida. Hasta que finalmente os alabemos por eternidades en la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON

DEL GLORIOSO APOSTOL

SAN PEDRO,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA
de Salamanca.

Tu es Petrus, & super banc petram edificabo Ecclesiam meam.
Matth. cap. 16.



Xaminado bien todo el Evangelio de este dia, viene à reducirse à estos dos Puntos. Quien es Christo en sentir de Pedro, y quien es Pedro en sentir de Christo.

1. Christo en sentir de Pedro es Hijo de Dios vivo: Tu

es Christus Filius Dei vivi. Pedro en sentir de Christo es vna piedra: *Tu es Petrus, & super banc petram edificabo Ecclesiam meam.* Luego crece Christo en sentir de Pedro. Luego mengua Pedro en sentir de Christo. Crece Christo en el sentir de Pedro, porque passa de imaginado puro hombre en la opinion, à tenido por Hombre, y Dios en la verdad. Mengua Pedro en el sentir de Christo, porque baxa del ser de hombre, al ser de piedra.

3 Mas parece que alaba à Christo Pedro, que à Pedro Christo; porque la alabanza de Pedro aumenta à Christo; la alabanza de Christo disminuye à Pedro. Es engaño. Pedro aumenta à Christo en la apariencia, porque Christo no puede tener aumento en la verdad. Christo aumenta à Pedro en la verdad, quando le disminuye en la apariencia. Pedro solo declara en Christo lo que es. Christo añade en Pedro mucho ser al que tenia. Christo era Dios, y Hombre juntamente: esto declara Pedro. Pedro no era mas que puro hombre, y oy le añade Christo el ser de piedra. O quanto comunica Christo à Pedro en este nombre! En este nombre le haze su Vicario universal, Principe de su Iglesia, dueño de todos sus tesoros, substituto de todo su poder. Miren si se aumenta Pedro en este nombre. Llegò à crecer tanto por ser piedra, que pudo equivocarse con el mismo Christo. Si esto se dixera de otro Santo, fuera temerario arrojos; pero dicho de Pedro, es firme, y catholica verdad.

4 Equivocase con Christo en el nombre; equivocase con Christo en el poder. Equivocase con Christo en el nombre, porque es vno mismo: *Petra autem era Christus,* dice de Christo Pablo. *Super banc petram,* dice de Pedro Christo. Equivocase con Christo Pedro en el poder, porque es vna misma su jurisdiccion: *Tibi dabo claves Regni Coelorum.* Esta excelencia es singular de Pedro, y aora se entenderà vn repetido elogio de Bernardo: *Præter Deum non est similis ei: neque in Cælo, neque in terra.*

5 Pedro no tiene semejante, ni en el Cielo, ni en la tierra, sino à Dios. Valiente ponderacion, pero difícil de entender. Qué solo Dios se parezca à Pedro? *Præter Deum? Qué no se halle en el Cielo quien le imite? Neque in Cælo?*

Qué